

INCIDENCIA EN LOS DOBLES ESTÁNDARES SEXUALES: MOVILIZACIONES A FAVOR DE LA MUJER Y FACTORES RELIGIOSOS

Emma M. González Marugán

Psicóloga clínica Servicio de Salud Mental

Montserrat Marugán de Miguelsanz

Departamento de Psicología. Facultad de Educación y Trabajo Social

mmarugan@uva.es

Recepción Artículo: 30 marzo 2022
Admisión Evaluación: 30 marzo 2022
Informe Evaluador 1: 02 abril 2022
Informe Evaluador 2: 03 abril 2022
Aprobación Publicación: 05 abril 2022

RESUMEN

A lo largo de la historia se han mantenido diferencias frente a la conducta sexual de hombres y mujeres, desarrollándose una doble moral sexual (DMS) con estándares sexuales más restringidos para las mujeres. El 8 de Marzo de 2018 se produjo en España la mayor movilización social en favor de la mujer de las últimas décadas. El presente estudio aporta resultados en DMS antes y después de dichas movilizaciones, con una muestra de 531 estudiantes universitarios. Los datos fueron recabados entre los años 2015 y 2019. Los análisis de los resultados se efectúan en dos períodos: una primera muestra previa entre los años 2015 y 2017 y una segunda, recogida tras las movilizaciones de Marzo, en los años 2018 y 2019. Los resultados del primer período indican importantes diferencias en DMS intergéneros, siendo la puntuación de los varones significativamente superior y por lo tanto mucho más restrictiva con el comportamiento sexual femenino. Tras las movilizaciones las diferencias intergéneros se reducen significativamente. Un 21,6 % de la muestra total de estudiantes opinan que las movilizaciones han influido de forma alta o muy alta en su evaluación de la sexualidad en la escala SDSS (The Sexual Double Standard Scale), un 16% considera una influencia media y un 42% no atribuyen ninguna influencia.

Se comprueba que los/las estudiantes que acuden con más frecuencia a las prácticas religiosas (1 a 7 veces a la semana) obtienen las medias en DMS más altas, lo que nos lleva a considerar esta variable como un posible factor influyente en la permanencia de actitudes diferenciales y restrictivas.

Del presente estudio se deduce que es necesario crear una reflexión profunda acerca de la relación entre la DMS y los posibles factores que contribuyen a la formación y mantenimiento de la misma, atendiendo no sólo a variables individuales sino también a los factores económicos y sociales.

Palabras clave: doble moral sexual; estereotipos de género; sexismo; religiosidad; estudiantes universitarios

ABSTRACT

Incidence in sexual double standards: Mobilizations in favor of women and religious factors.

Throughout history there have been differences regarding the sexual behavior of men and women. This has led to a sexual double standard (SDS) with more restricted sexual standards for women. On March 8, 2018, the largest social mobilization in favor of women in recent decades took place in Spain. The present study provides results on SDS before and after these mobilizations. Data were taken from a total sample of 531 university students along the years 2015-2019. Results are analyzed in two periods: from a previous sample corresponding to 2015-2017, before mobilizations, and from a second sample for the years 2018-2019, after mobilizations. Results of the first period indicate important differences in SDS between genders. Thus, the score of men is significantly higher and therefore much more restrictive with regards to female sexual behavior. After the mobilizations, inter-gender differences are significantly reduced: the 21.6% of the total sample of students believe that mobilizations have had a strong or very strong influence on their evaluation of sexuality on the SDSS scale (the Sexual Double Standard Scale), while the 16% and the 42% of the sample consider, respectively, that mobilizations have had a medium influence or have not had any influence on them. We show that the students who attend religious practices more frequently (1 to 7 times per week) obtain the highest mean in SDS. Thus, this variable is a possible influencing factor in the permanence of differential and restrictive attitudes regarding SDS. Our study also shows that it is necessary to create a deep reflection among young people about SDS and the influencing factors such as people's characteristics and social factors, and that it is also needed to incorporate virtual networks and the relationships that derive from them in the field of sexuality

Keywords: double standard sexual; gender stereotypes; sexism; religiosity; university students

INTRODUCCIÓN

El día 8 de Marzo de 2018 se realizó en España la mayor movilización de las mujeres en favor de la igualdad de las últimas décadas. Una huelga inédita de 24 horas con el lema "si nosotras paramos se para el mundo", en la que mujeres de todo el país salieron a las calles a reivindicar la igualdad inter géneros. No fue solo un paro laboral, sino que también se extendió a los estudiantes o al consumo, entre otros. Aunque en otras ocasiones se han organizado manifestaciones, la convocada en marzo de 2018 supuso una diferencia sustancial, no sólo por el número de participantes que la secundaron, sino también por el respaldo institucional, social y político recibido. La realidad es que, a pesar de los esfuerzos sociales, políticos y educativos dirigidos a la consecución de la igualdad, las mujeres siguen percibiendo desigualdades entre hombres y mujeres no solo en el terreno laboral sino también en las relaciones interpersonales. En relación a estas últimas y en el ámbito que nos compete, las investigaciones apuntan a que la doble moral sexual sigue existiendo en niveles nada desdeñables e influyendo en conductas agresivas (Caro y Monreal (2017); Legido-Marín y Sierra (2010), Marks et al., (2019). En el trabajo realizado en el 2018 por la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género sobre percepción social de la violencia sexual, se analizó esta cuestión. El 68,7% de los encuestados de 16 y más años consideró que las desigualdades de género en España son bastante grandes o muy grandes, siendo las mujeres las que más manifestaron percibir esta desigualdad. La investigación también apunta hacia la violencia de género en las universidades (Tapia, 2015).

La doble moral sexual (DMS) o doble estándar sexual implica que, a lo largo de los años, a las mujeres se las ha evaluado más negativamente que a los hombres por tener comportamientos sexuales similares (Zaikman et al., 2016), comportando más beneficios sociales para los niños y los hombres que para las niñas y las mujeres (Soller y Haynie, 2017).

Las investigaciones realizadas hasta el momento han detectado relaciones y correlaciones con una diversidad de variables personales o sociales. La práctica religiosa se ha revelado influyente en la formación de los diferentes estándares. Algunos autores han encontrado que a mayor práctica religiosa, menores actitudes positivas hacia la sexualidad (Sierra et al., 2008). Trabajos realizados con adolescentes afroamericanos y estudiantes de educación superior apuntan a que la religiosidad se asocia a menor permisibilidad en las actitudes sexuales

(Pereira et al., 2008). Además, las actitudes de los progenitores en la crianza de los hijos también se han evidenciado como relevantes en el establecimiento de la DMS (Axinn et al., 2011) También incluyen la influencia de la religiosidad autores como Paynter y Leaper, (2016) y Zaikman y Mark, (2014).

OBJETIVOS

Con este marco de referencia, los objetivos del presente estudio consistieron en (1) comprobar si las puntuaciones en doble moral sexual de estudiantes universitarios, obtenidas días después de las movilizaciones a favor de la mujer, pudieran diferir con las obtenidas en los años previos a dicha celebración, (2) conocer la opinión de los propios estudiantes sobre la posible influencia de las mismas y (3) estudiar la modulación del factor religioso en las actitudes de doble moral sexual.

MATERIALES Y MÉTODO

Participantes

Para el primer objetivo se utilizan dos muestras: La muestra premovilizaciones (años 2015, 2016 y 2017) que estuvo formada por una primera muestra de 330 estudiantes, 225 mujeres y 106 hombres y la muestra postmovilizaciones (años 2018 y 2019) formada por 200 estudiantes, 141 mujeres y 60 hombres, en total 531 estudiantes, con una media de edad de 20,2 años (SD=3,52).

Para el segundo objetivo solo se utilizó la muestra postmovilizaciones.

Para el análisis del tercer objetivo se trabaja con los alumnos de los años 2015, 2016, 2017 y 2018, en total 519 sujetos, de los cuales 161 son hombres y 358 mujeres.

Todos estudian primer curso del Grado de Educación en la Universidad de Valladolid (España). El muestreo obtenido fue intencional y por conveniencia.

Instrumentos y variables

a) Para evaluar la consideración moral de la conducta sexual dependiendo de si es un hombre o una mujer quien actúa se utilizó la The Sexual Double Standard Scale (SDSS; Muehlenhard y Quackenbush, 1988), en la adaptación al castellano de Diéguez et al., (2003). La escala posee 26 ítems con un rango de respuesta tipo Likert que oscila entre 1 (totalmente de acuerdo) y 4 (totalmente en desacuerdo). Las puntuaciones fluctúan entre los límites de 48 a -30. La puntuación 0 indica estándares idénticos para ambos géneros. Los puntajes positivos implican unos estándares más restringidos para las mujeres, mientras que los negativos señalarían estándares más restringidos para los hombres.

b) Para estudiar la modulación de la doble moral por las movilizaciones a favor de la mujer, se efectúa un estudio longitudinal con comparación de resultados precedentes (años 2015- 2017) y posteriores a las mismas (2018-2019). La escala SDSS se completa dos días después de las movilizaciones en idénticas condiciones que los años anteriores, sin previo aviso y sin haber abordado esta temática en ningún momento.

c) Para estudiar la opinión de los alumnos sobre si han influido las movilizaciones en la cumplimentación de la SDSS se les formula la pregunta: "reflexiona e indica si crees que las movilizaciones a favor de la mujer te han influido en las respuestas que has dado en el cuestionario". La respuesta, graduada desde 0 (ninguna influencia) a 4 (mucha influencia) la emiten los estudiantes de la muestra post-movilizaciones (años 2018 y 2019), unos minutos después de realizado el cuestionario.

d) Se estudia la modulación de los hábitos religiosos en la DMS preguntando a los estudiantes si acuden o no a alguna práctica religiosa: a) de 1 a 11 veces al año, b) de 1 a 3 veces al mes, c) de 1 a 7 veces a la semana d) si nunca van a la iglesia.

INCIDENCIA EN LOS DOBLES ESTÁNDARES SEXUALES: MOVILIZACIONES A FAVOR DE LA MUJER Y FACTORES RELIGIOSOS

Procedimiento

Se ha llevado a cabo un estudio descriptivo, tipo encuesta, que se ha repetido a lo largo de cinco años con diferentes muestras de estudiantes pero que cursaban los mismos estudios y el mismo curso. En todos los años las evaluaciones se han realizado en los mismos contextos, las pruebas se administraron en el aula, por una de las investigadoras que impartía clase en esos cursos. La investigación contempla los Convenios y Normas establecidos en la legislación española en el ámbito de la investigación biomédica, la protección de datos de carácter personal y la bioética y ha sido informada favorablemente y aceptada por el Comité de Ética (CEIm) del Área de Salud Valladolid Este, (Hospital Clínico Universitario de Valladolid, Farmacología, Facultad de Medicina, Universidad de Valladolid). Se analizan los datos con el programa estadístico SPSS v25/Windows. Se trabaja con un nivel de significación de .05

Resultados

La distribución de los valores en la escala SDSS no se ajusta a criterios de normalidad (Kolmogorov Smirnov), ni cumple todos los requisitos de homocedasticidad, por lo que se utilizará la prueba no paramétrica de Man Whitney, (IC) del 95%. Con este estadístico se efectúan comparaciones de las medias aritméticas obtenidas en los dos períodos estudiados: antes de las movilizaciones (2015-2017) y después de las mismas /2018-2019) (tabla 1).

Los resultados del primer periodo indican importantes diferencias intergéneros ($p \leq .000$) en DMS, siendo la puntuación masculina en la escala SDSS (media de 8,33) mucho más restrictiva frente a la de las mujeres (media de 4,72). Por el contrario, tras las movilizaciones, la puntuación masculina en la escala disminuye de forma importante (media de 4,47), siendo así que las medias obtenidas por mujeres y hombres en actitudes de doble moral sexual se aproximan, no hallándose diferencias significativas entre ellas ($p \leq .254$).

Estudiadas aisladamente las puntuaciones masculinas pre y post movilizaciones confirman también diferencias significativas ($p \leq .000$).

Tabla 1 Medias en la escala SDSS antes y después de las movilizaciones. Diferencias inter e intragénero.

	Género	N	M (DS)	ET	Z	Sig. (bilateral)
Antes (2015-2017)	Hombres	106	8.33 (5.22)	.507	-6.556	.000
	Mujeres	225	4.72 (3.50)			
Después (2018-2019)	Hombres	59	4.47(3.56)	.234	-1.141	.254
	Mujeres	141	4.17 (2.67)			
Antes Después	Hombres	106	8.33 (5.22)	.507	-5.256	.000
	Hombres	59	4.47 (3.56)			
Antes Después	Mujeres	225	4.72 (3.50)	.234	-1.378	.168
	Mujeres	141	4.17 (2.67)			
Antes Después	Total	330	5.88 (4.55)	.245	-5.611	.000
	Total	200	4.26 (2.96)			

Nota: Prueba Mann Whitney para estudiar las diferencias entre las medias, DS: Desviación standard de la media, M: Puntuaciones medias obtenidas en la SDSS

Una vez comprobado que las puntuaciones en doble moral sexual posteriores a las movilizaciones habían disminuido, y por lo tanto pudiera haberse establecido un cambio hacia los comportamientos sexuales de hombres y mujeres, se estudió si los estudiantes efectuaban atribuciones directas a los postulados que se reivindicaron socialmente.

Se aplica una tabla de contingencia, en la que se contrastan los porcentajes de sujetos que eligen las diferentes opciones. Los resultados y el cálculo diferencial entre hombres y mujeres con el contraste de Pearson se muestran en la Tabla 2.

INCIDENCIA EN LOS DOBLES ESTÁNDARES SEXUALES: MOVILIZACIONES A FAVOR DE LA MUJER Y FACTORES RELIGIOSOS

Tabla 2 Atribución de los estudiantes a la influencia de las movilizaciones. Relación con las medias en SDSS

Rango	Muestra total N=162		Hombres N=46		Mujeres N= 116		χ^2 Pearson
	N (%)	M (DS)	N (%)	M (DS)	N (%)	M (DS)	
0. Nada	68 (42)	4,57(2.95)	20(43.5)	4.85(3.18)	48(41.4)	4.45(2.88)	Valor: 9.276 Sig.= 0.05 5 (entre % hombres mujeres)
1. Algo	33(20,4)	4,58(3.36)	15(32.6)	4.73(4.23)	18(15.5)	4.44(2.54)	
2.Media..	26 (16)	4,27(3.50)	5 (10.9)	5.60(5.89)	21(18.1)	3.95(2.80)	
3.Bastante	28(17,3)	3,93(2.59)	6 (13)	2.66(2.73)	22(19.0)	4.27 (2.5)	
4. Mucha	7 (4,3)	2,43(1.81)	0 (0)	0 (0)	7 (6.0)	2.42(1.81)	

DS: Desviación standard de la media, M: Puntuaciones medias obtenidas en la SDSS

Un 21,6 % de la muestra total opina que las movilizaciones a favor de la mujer han tenido bastante (nivel 3) o mucha influencia (nivel 4) en su forma de evaluar la sexualidad manifestada en la escala SDSS. Un 16 % considera una influencia media y un 42 % de los alumnos dicen mostrarse seguros de su criterio independientemente de las movilizaciones, ya que consideran una influencia nula (nivel 0).

El contraste de Pearson entre los porcentajes intergéneros obtenidos en los diferentes niveles manifiesta una tendencia, aunque no significativa con una $p \leq .055$. Sin embargo un análisis más detenido nos ofrece algunas cuestiones de interés. Son las mujeres las que apuntan haber tenido mayor influencia o haber reconsiderado la temática estudiada, tal es así que un 25 % de la muestra femenina atribuye un nivel alto (3) y muy alto (4) de influencia. Porcentaje que se eleva a un 43,1 % cuando se considera además un nivel medio (2). La muestra masculina obtiene para esos niveles (alto y alto) un 13% de alumnos y un 23,9 considerando el nivel de influencia media.

Destacamos un dato interesante al comparar estos resultados con la puntuación real que han obtenido en la SDSS. Los alumnos que dicen estar menos influidos por el fenómeno social a favor de la mujer, obtienen unas medias más altas (4.85 en hombres y 4.45 en mujeres), con consideraciones más restrictivas hacia las mujeres, mientras que aquellos que declaran su influencia obtienen unas medias más bajas (2,667 en hombres y 2,429 en mujeres).

Estudiando los resultados encontrados respecto a la variable práctica religiosa, se comprueba que de los cuatro grupos en los que se categoriza la variable solo el tercero y cuarto cumple la distribución normal (.200 y .060 respectivamente). Sí lo hace la prueba de Levene (.824). Se aplica el contraste Kruskal Wallis para muestras independientes obteniéndose una sigma de .078 lo que permite rechazar que existen diferencias intercategorías debida a la práctica religiosa. No obstante analizando la tabla 5 es destacable que la muestra de alumnos/as totales que acuden con asiduidad a la iglesia (grupo 4: de 1 a 7 veces a la semana) otorgue puntuaciones más restringidas hacia las mujeres, con una media 7,17 en la escala SDSS, si se tiene en cuenta la puntuación de hombres y mujeres que acuden más asiduamente a la iglesia (de 1 a 7 veces a la semana) comprobamos que obtienen las medias más altas de todos los grupos (media de 8,44 y 6,15) lo que nos lleva a considerar esta variable como un posible factor influyente en la permanencia de estereotipos de doble moral.

Tabla 3 Práctica religiosa, género y medias en SDSS

Práctica Religiosa		N	M	DT	Error tip. Dif media	Sig.	Lim. Sup	Lim. Inf
Nunca.	Hombres	85	6.69	5.747	.541	.000	3.377	1.253
	Mujeres	132	4.38	2.938				
1-11 veces año	Hombres	60	6.98	4.320	.582	.000	3.746	1.458
	Mujeres	173	4.38	3.187				
1-3 veces al mes	Hombres	5	8.00	3.808	1.865	.086	6.877	-.452
	Mujeres	33	4.79	3.723				
1-7 veces semana	Hombres	11	8.45	4.156	1.459	.115	5.171	-.562
	Mujeres	20	6.15	3.924				

Nota. Prueba Post hoc Bonferroni

DISCUSIÓN

El análisis de los resultados de este trabajo sugiere algunas ideas interesantes que merece la pena sintetizar. La literatura apunta que los hombres han mantenido desde siempre, mayores niveles de estándares restrictivos hacia la sexualidad femenina (Berrocal et al., 2019; Marks et al., 2019), y además que sigue persistiendo la violencia de género, en el caso concreto de estudiantes universitarios (Tapia, 2015).

En este estudio, la puntuación obtenida por los estudiantes de la muestra postmovilizaciones difiere de los obtenidos en los años previos. Sin poder efectuar una relación de causalidad, sí podemos constatar una drástica reducción en la puntuación obtenida en doble moral sexual, especialmente por los estudiantes de género masculino en los años 2018 y 2019, lo que supone un acercamiento hacia actitudes menos restringidas hacia las mujeres. Esta variación apunta un adelanto en el concepto de sexualidad igualitaria para los dos sexos.

Las movilizaciones a favor de la igualdad y de la mujer han facilitado una reflexión en los estudiantes sobre una temática cargada de tabúes. Quizá estas reflexiones han ayudado a clarificar la postura interior frente a las conductas reprobables o no sancionables en todos los ámbitos de la sociedad y por ende en el ámbito sexual. También la lucha hacia la consecución de estándares más igualitarios ha generado guías y modelos de deseabilidad social. Este hecho ha podido influir en los resultados, generando respuestas en las personas entrevistadas que contesten lo que se supone que debe pensarse y no lo que realmente piensan, ya que se les ha recordado las afirmaciones que se consideran sancionables.

La práctica cotidiana y muy frecuente de actos religiosos como la asistencia a la iglesia apunta una diferencia importante en las puntuaciones de doble moral sexual respecto a los estudiantes que no son practicantes. Este hecho se constata tanto en el género masculino como en el femenino, así las mujeres y los hombres parecen valorar de forma más restrictiva el comportamiento sexual de la mujer.

Es cierto que, como algunos autores mencionan, se producen importantes dificultades metodológicas en la investigación las cuales, por ejemplo, hacen subestimar el doble estándar de género existente (Axinn et al., 2011). No obstante del estudio se deduce que es necesario intervenir para ir desmantelando los estereotipos de género y generar una formación en género que promueva y facilite el proceso de desarrollo de conciencia de género (Seabrook et al., 2017; Torres y Díaz, 2017).

Se precisa una orientación en este sentido aportando nuevas perspectivas teóricas (Zaikman y Mark, 2017, González-Marugán et al 2021), que incidan en aspectos educativos con una reflexión profunda entre la juventud sobre el principio básico de la DMS y los factores influyentes como características de las personas, factores sociales, incorporando además las redes virtuales y las relaciones que se derivan de las mismas en el ámbito de la sexualidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Axinn, W.G, Young-De Marco, L. y Ro, M.C. (2011). Gender double standards in parenting attitudes. *Social Sci. Research*, 40, 417-432. doi: 10.1016/j.ssresearch.2010.08.010
- Berrocal, M.D.G., Vallejo-Medina, P., Moyano, N. y Sierra, J.C. (2019). Sexual Double Standard: a psychometric study from a macropsychological perspective among the Spanish heterosexual population. *Frontiers in Psychology*, 10, 1869. doi:10.3389/fpsyg.2019.01869
- Caro, C., y Monreal, M. C. (2017). Creencias del amor romántico y violencia de género. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 2(1), 47-56. doi:10.17060/ijodaep.2017.n1.v2.917.
- Delegación del Gobierno para la violencia de género (2018). Percepción social de la violencia sexual. Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad. 25 Colección contra la violencia de género. Documentos.
- Diéguez KL, Sueiro E y López F (2003). The Sexual Double Standard y variables relacionadas. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 67/68, 79-88.
- González-Marugán, E., Felipe, M.E, Marugán, M. y Martín, L.J. (2021). Are women still judged by their sexual behaviour? Prevalence and problems linked to sexual double standard amongst university students. *Sexuality & Culture*, 25 (6), 1927-1945. doi:10.1007/s12119-021-09857-2
- Legido-Marín, S. y Sierra, J.C. (2010); Evaluación de conductas sexuales agresivas en estudiantes universitarios españoles. Propiedades psicométricas del Aggressive Sexual Behavior Inventory, *Boletín de Psicología*, 98, 23-40.
- Marks, M.J., Young, T.M. y Zaikman, Y. (2019). The sexual Double Standar in the Real word. *Social psychology*, 50, 67-79. doi:10.1027/1864-9335/a000362
- Muehlenhard, C.L. y Quackenbush, D. M. (1988). *Sexual Double Standard Scale*. En C.M. Davis, W.L. Yarber, R. Bauserman, G. Scherer y S.L. Davis (Eds.), *Handbook of sexuality-related measures* (pp. 186-188). London: Sage.
- Paynter, A. y Leaper, C. (2016). Heterosexual Dating Double Standars in Undergraduate Women and Men. *Sex Roles*, 75, 393-406. doi:10.1007/s11199-016-0628-8
- Pereira Alvesi, M., Amancio, L., y Rodríguez Alferes, V. (2008). Género e representações sociais: Duplo-padrão sexual em função da religião e da posição política. *Psicologia*, vol. XXII (2), 139-160. ISSN 0874-2049
- Seabrook, R.C., Ward, L.M. Cortina, L.M., et al. (2017). Girl Power or Powerless Girl? Televisión, Sexual Scripts, and Sexual Agency in Sexually Active Young Women. *Psychology of Women Quarterly*, 41, 240-253. doi:10.1177/0361684316677028
- Sierra, J., Ortega, V. y Gutiérrez-Quintanilla, J. (2008). Encuesta de opinión sexual: fiabilidad, validez y datos normativos de una versión reducida en muestras salvadoreñas. *Revista Mexicana de Psicología*, 25 (1), 139-150.
- Soller, B. y Haynie, D.L. (2017). Variation in Sexual Double Standards: How Do They Matter for Adolescent Sexual Behavior?. *Sociological Perspectives*, 60, 702-721. doi:10.1177/0361684316677028
- Tapia, S. I. (2015). Violencia de género en las universidades o la necesidad de una intervención educativa. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 1(1), 531-544. doi:10.17060/ijodaep.2015.n1.v1.46
- Torres, N. del M., y Díaz-López, M. P. (2017). Género en el discurso: discriminación. Maltrato a la mujer. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 4(1), 267-276. doi:10.17060/ijodaep.2017.n1.v4.1056
- Zaikman, Y., y Marks, M.J. (2014). Ambivalent Sexism and the Sexual Double Standard. *Sex Roles*, 71, 333-344. doi:10.1007/s11199-014-0417-1

- Zaikman, Y., Marks, M.J. y Zeiber, J. (2016). Gender roles violations and the Sexual Double Standard. *J. Homosex*, 63, 1608-1629. doi:10.1080/00918369.2016.1158007
- Zaikman, Y. y Mark, J.M. (2017). Promoting Theory-Based Perspectives in Sexual Double Standard Research. *Sex Roles*, 76, 407-420. doi: 10.1007/s11199-016- 0677-z

